

Población local y Pueblos Mágicos de México

Una mirada crítica
de la realidad

**RODRIGO ESPINOZA SÁNCHEZ
ROSA M. CHÁVEZ DAGOSTINO
EDMUNDO ANDRADE ROMO**

Coordinadores

**Edón
sociales**



**Población local y Pueblos Mágicos
de México. Una mirada crítica
de la realidad**

Población local y Pueblos Mágicos de México. Una mirada crítica de la realidad

Rodrigo Espinoza Sánchez
Rosa María Chávez Dagostino
Edmundo Andrade Romo



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla
Rector General

Miguel Ángel Navarro Navarro
Vicerrector Ejecutivo

José Alfredo Peña Ramos
Secretario General

Centro Universitario de la Costa

Marco Antonio Cortés Guardado
Rector del Centro

Remberto Castro Castañeda
Secretario Académico

Judith Araceli Saldate Márquez
Secretaria Administrativa

Primera edición 2018
D.R. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa.

La publicación de este libro se financió con recursos del PCFE 2018, así como con recursos institucionales del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara.

Primera edición: 2018

ISBN EÓN:

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán, núm. 421
Colonia Xoco, Delegación Benito Juárez
México, Ciudad de México, C.P. 03330
Tels.: 56 04 12 04 y 56 88 91 12
administracion@edicioneleon.com.mx
www.edicioneleon.com.mx

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Comité Científico Evaluador

Dr. Carlos Alberto Pérez Ramírez	Universidad Autónoma del Estado de México	SNI
Dr. Yoram Krozer	University of Twente	
Dr. Derrek Eberts	Brandon University	
Dr. Tomás Cuevas Contreras	Universidad Autónoma de Cd. Juárez	SNI
Dr. Alfonso González Damián	Universidad de Quintana Roo	SNI
Dr. José Luis Cornejo Ortega	Universidad de Guadalajara	SNI
Dr. Antonio Romualdo Márquez González	Universidad Autónoma de Nayarit	SNI
Dra. Rosa María Chávez Dagostino	Universidad de Guadalajara	SNI
Dr. Alejandro Palafox Muñoz	Universidad de Quintana Roo	SNI
Dr. Edmundo Andrade Romo	Universidad de Guadalajara	
Dr. Héctor Ramón Ramírez Partida	Universidad Autónoma de Nayarit	
Dr. Rodrigo Espinoza Sánchez	Universidad de Guadalajara	SNI
Dr. Manuel Ernesto Becerra Bizarrón	Universidad de Guadalajara	SNI
Dr. José Luis Bravo Silva	Universidad de Guadalajara	

Índice

Prólogo: Población local y Pueblos Mágicos. Una mirada crítica de la realidad	11
<i>Héctor Ramón Ramírez Partida</i>	
<i>Antonio Romualdo Márquez González</i>	
Capítulo 1: Turismo, misticismo y revolución: sincretismo posmoderno en la construcción colectiva del Pueblo Mágico de Tepoztlán	15
<i>Alfonso González Damián, Lizette Anahí Magaña Blanco</i>	
<i>y Alma Rosa Macías Ramírez</i>	
Capítulo 2: La mercantilización de los espacios públicos, turismo, desarrollo local y Pueblos Mágicos. Caso Tepotzotlán, Estado de México	31
<i>Lilia Zizumbo Villarreal, Martha Garduño Mendoza</i>	
<i>y Guillermo Miranda Román</i>	
Capítulo 3: La nueva ruralidad y el turismo en México: entre la hegemonía y la comunidad	49
<i>Alejandro Palafox Muñoz, María Guadalupe Martínez Pérezchica</i>	
<i>y Alfonso González Damián</i>	
Capítulo 4: Pueblo Mágico, desarrollo turístico y calidad de vida en Talpa de Allende, Jalisco	71
<i>Rodrigo Espinoza Sánchez, Edmundo Andrade Romo, José Luis Cornejo</i>	
<i>y Myrna Leticia Bravo Olivas</i>	
Capítulo 5: Proceso de afiliación como Pueblo Mágico: una aproximación en Casas Grandes, Chihuahua	91
<i>Tomás Cuevas Contreras, Elsa Aranda Pastrana</i>	
<i>e Isabel Zizaldra Hernández</i>	

Capítulo 6: Pueblo Mágico de Comitán, Chiapas: La interlocución entre actores sobre el desarrollo local	115
<i>Tlillalcapatl Gómez Carreto, Lucía Araceli Guillén Cuevas, José Alberto Zarazúa y María Gabriela López Suárez</i>	
Capítulo 7: Percepción de la población local del Pueblo Mágico de Mazamitla sobre los impactos del turismo a partir del enfoque de género	143
<i>Edmundo Andrade Romo, José Luis Cornejo Ortega y Rosa María Chávez Dagostino</i>	
Capítulo 8: Los efectos del turismo sobre el empleo en el Pueblo Mágico de Tepoztlán. Una perspectiva desde sus pobladores	159
<i>Selene Viridiana Pérez Ramírez, Paula Ponce Lázaro, Silvia Cartujano Escobar, Roque López Tarango y Crisóforo Álvarez Violante</i>	
Reflexiones sobre el desarrollo turístico de siete Pueblos Mágicos de México y sus impactos en la comunidad local	179
<i>Antonio Romualdo Márquez González, Héctor Ramón Ramírez Partida y Derrek Eberts</i>	

CAPÍTULO 1

TURISMO, MISTICISMO Y REVOLUCIÓN: SINCRETISMO POSMODERNO EN LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DEL PUEBLO MÁGICO DE TEPOZTLÁN

*Alfonso González Damián**
*Lizette Anahí Magaña Blanco***
*Alma Rosa Macías Ramírez****

Resumen

En el presente capítulo, se aborda el caso de Tepoztlán, Morelos, población en la cual la actividad turística se ha incorporado a la vida cotidiana, incluso con anterioridad a su declaratoria como Pueblo Mágico, debido a sus atractivos turísticos naturales y culturales, así como su ubicación cercana a las ciudades de México y Cuernavaca, que le han posicionado como sitio ideal para visitas de corta estancia. Si se parte desde una perspectiva teórica socioconstruccionista, se hace un análisis de las formas en las cuales se ha institucionalizado y legitimado la actividad turística como constructo colectivo en la comunidad, asociándola a las formas de organización y de producción de sentido tradicionales en la comunidad.

La aproximación se realizó mediante un enfoque cualitativo basado en entrevistas abiertas, observación y análisis de contenido orientado desde la interpretación contextualizada. El hallazgo principal fue que en la localidad se manifiesta, de manera sincrética, una asociación entre las actividades agrícolas y forestales tradicionales y la actividad turística, así como la actividad comercial a las raíces míticas de la pobla-

* Profesor e investigador, Universidad de Quintana Roo, Departamento de Estudios Sociales y Empresariales, miembro del Cuerpo Académico de Estudios Ambientales con clave UQROO-CA-34. Correo electrónico: alfonso.gozalezdamian@gmail.com

** Maestra en Gestión Sustentable del Turismo de la División de Desarrollo Sustentable, colaboradora del Cuerpo Académico de Estudios Ambientales con clave UQROO-CA-34. Correo electrónico: lizette1402@hotmail.com

*** Profesora e investigadora, Universidad de Quintana Roo, Departamento de Estudios Sociales y Empresariales de la División de Desarrollo Sustentable, colaboradora del Cuerpo Académico de Estudios Ambientales con clave UQROO-CA-34. Correo electrónico: maciasalma@uqroo.edu.mx

ción, y por otra parte, como una asociación de ello, a la necesidad de cuidar las tierras mediante la permanente lucha defensiva. En el desarrollo del capítulo se presentan los resultados de los análisis, así como las conclusiones y líneas futuras de investigación.

Palabras clave: Turismo, sincretismo cultural, Tepoztlán, construccionismo social.

Introducción

En este capítulo, se aborda el aspecto sociocultural implicado en el hecho de que la actividad turística sea auspiciada e impulsada como política de Estado en poblaciones rurales, cuya actividad económica durante décadas, o incluso centurias, se había centrado en la producción agropecuaria y forestal. El caso elegido para ello es el de Tepoztlán, en el estado de Morelos, que si bien comenzó a recibir turismo desde hace años (antes de recibir la denominación de Pueblo Mágico), se caracteriza por tratarse de un sitio con antecedentes históricos precolombinos, siempre identificado como población rural, donde la actividad turística atraída por sus bellezas naturales y por su tradición cultural con raíces míticas —que le han conferido un perfil de sitio místico *new age*—, se ajusta naturalmente con la noción de Pueblo Mágico, impulsada a través del programa de la Secretaría de Turismo del gobierno de México.

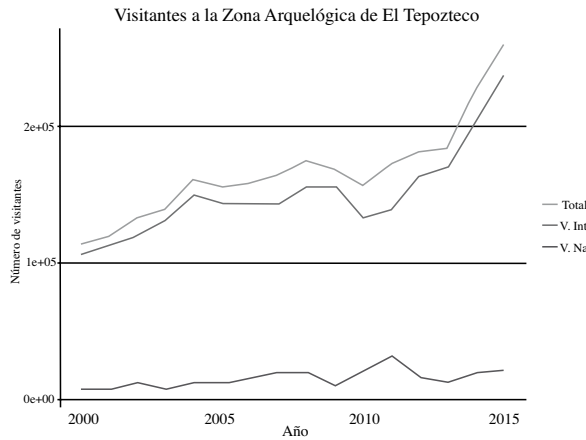
Se optó por realizar una aproximación con base teórica socioconstruccionista, desde los planteamientos teóricos de Berger y Luckman. Para ello, se realizaron entrevistas y observación participante, se obtuvo información documental de archivos y noticias publicadas en Internet; con ello se conformó un corpus textual, objeto de análisis de contenido con perspectiva de interpretación contextualizada, lo que permitió identificar cómo el turismo en Tepoztlán ha conseguido un significado social institucionalizado y legítimo como una actividad colectiva más de la comunidad dependiente de la tierra, y por ello obligada a procurarle cuidados y respeto con el fin de obtener usufructo de ella, del mismo modo que requiere defenderla en lucha colectiva ante los embates externos, defensa que a su vez permite superar los conflictos internos.

Área de estudio

Tepoztlán es una población ubicada muy cerca de las ciudades de México y Cuernavaca. Fue reconocida con la denominación de Pueblo Mágico en 2002 y aunque brevemente lo perdió, recuperó el nombramiento en 2010. Desde entonces lo ha mantenido (Sectur, 2015b). Tiene la característica de ser visitado por un importante flujo de visitantes a lo largo del año dadas sus características como atractivo turístico, su herencia cultural y natural y su clima y accesibilidad. La Figura 1 muestra el número de visitas a la zona arqueológica del Tepozteco en años recientes, uno de sus principales atractivos. Números que si se comparan con el total de habitantes (de poco

más de 42 mil) (INEGI, 2010), proporcionan una idea de la relevancia de la actividad para el pueblo.

Figura 1



Fuente: Elaboración propia con datos de Sector (Sector, 2015a).

Es un municipio localizado al norte del estado de Morelos, justo en las faldas del Parque Nacional del Tepozteco. Su cercanía a ciudades como Cuernavaca (18 km) y Cd. de México (71 km), permite que este destino sea uno de los más visitados en el estado, además de ser uno de los dos Pueblos Mágicos con los que cuenta Morelos (Sector, 2015b).

De acuerdo con documentos publicados por la autoridad local (H. Ayuntamiento de Tepoztlán, 2013), Tepoztlán tuvo un origen legendario, anterior al periodo histórico y determinable mediante los hallazgos de restos y evidencias, los cuales datan alrededor del año 1500 a. C., haciéndolo coincidir con el mito de Quetzalcóatl, deidad mesoamericana a quien se le atribuye una personificación humana y que ubica su nacimiento en Tepoztlán, la fundación de Tula y la cultura tolteca; así como en su muerte o partida como entidad humana, la cual origina el mito azteca del futuro regreso a la tierra del “hombre barbado”, lo que a su vez dio pie a la conquista española.

Ya en periodo histórico, en el código mendocino, se da cuenta de la existencia de Tepoztlán como sitio de tributo a los aztecas, conquistado en la época del emperador Ahuizotl, quien gobernó durante el periodo 1486-1502 d.C., cuando se edificó la hoy zona arqueológica del Tepozteco (INAH, 2015).

Fue uno de los pueblos sometidos por el propio Hernán Cortés durante la Conquista. Convertido al catolicismo muy pronto, se edifica allí un convento dominico entre los años 1559 y 1588, en cuya construcción se utilizaron, de manera simbólica, materiales obtenidos del derribo de las propias edificaciones aztecas, lo que dio pie al primer gran mestizaje cultural al fusionar no sólo en lo ideológico sino en lo material

las raíces prehispánicas con las creencias cristianas, siendo Tepoztlán uno de los primeros pueblos en atestiguar esta transición desde finales del siglo XVI (Ricard, 2010).

Un posterior hito histórico de relevancia se presenta con la participación activa de los tepoztecos en la Revolución Mexicana, entre los años 1911 y 1919, cuando los campesinos y desposeídos, al grito de “Tierra y Libertad”, se sumaron al llamado Ejército Libertador del Sur, bajo el mando de Emiliano Zapata (Womack, 1979).

En 1936 se construyó la carretera Cuernavaca-Tepoztlán, siendo presidente y tras la histórica visita al poblado de otro caudillo posrevolucionario, el general Lázaro Cárdenas (Medín, 1990), otro hecho que simbólicamente “institucionaliza la revolución”, tanto en la ideología zapatista aún vigente entonces en la población, como materialmente al conectar con vías modernas al pueblo con la capital del estado y ésta, a su vez, con la capital del país.

Desde la apertura de esta carretera y dada la relativa cercanía con las ciudades de Cuernavaca y México, Tepoztlán se fue posicionando como sitio de visita de excursión; su belleza escénica la hicieron atractiva para la realización de caminatas, escalada y campismo. Esta última recibió un importante impulso con la fundación del campo escuela “Meztitla” de la Asociación de Scouts de México en 1956 (Scouts México, 2015). El gobierno local fortaleció esta vocación de sitio de visita de excursiones, con la fundación en 1965 del museo arqueológico “La casa de la paz” y en 1970 del auditorio “Ilhuicalli” (Casa de la festividad) (H. Ayuntamiento de Tepoztlán, 2013).

Tepoztlán se integró al programa “Pueblos Mágicos” de la Secretaría de Turismo en 2002, justo cuando se implementó de manera general; sin embargo, se le suspendió el nombramiento siete años después por falta de implementación y seguimiento en algunas de las reglas de operación que dicta el programa (Sectur, 2015b). El pertenecer a este tipo de iniciativas supone una gran oportunidad de desarrollo y crecimiento para las localidades. Después de un año, gracias al trabajo conjunto que hubo entre autoridades, prestadores de servicios turísticos y habitantes en general (Ayuntamiento de Tepoztlán, 2013) se logró recuperar la denominación y así de nuevo posicionarse como un destino turístico en desarrollo.

De acuerdo con Salazar (2014), la comunidad tepozteca mantiene una alta unidad cultural y alude a los “usos y costumbres” de los pueblos originarios para múltiples propósitos: para la organización comunitaria, tanto en lo ceremonial y ritual como para el trabajo, para hacer referencia a su origen étnico, a su cosmovisión indígena, para establecer la jerarquía social, para dar relevancia a las relaciones de parentesco, para estructurar anualmente los ciclos agrario y ritual, para dar significado a los vínculos de su vida comunitaria con la tierra y el territorio, para definir el sistema de cargos ceremonial en lo religioso de origen católico.

Sin embargo, debido a que este es un pueblo con tradición de lucha y rebelión, no ha sido fácil que la población tenga una perspectiva en pro del turismo en su localidad. Pues a pesar de que 90% de las tierras son de propiedad comunal o ejidal y la

agricultura es una de las actividades principales, el turismo ha logrado desplazarla para posicionarse como una nueva fuente de ingreso para la mayoría de la población.

La estructura social actual de la población de Tepoztlán se conforma, de acuerdo con Salazar (2014), con 26% de la población económicamente activa dedicada a la agricultura y la ganadería; 27% a la producción alfarera artesanal; y 44% al comercio, turismo y otros servicios, lo que da cuenta clara de la organización centrada en las actividades tradicionales ligadas a la tierra y al turismo y comercio.

La autoridad local y el comité del Pueblo Mágico han trabajado con la población local para cambiar la perspectiva respecto al turismo, al ser una localidad con tradiciones y costumbres muy arraigadas, que no aceptan ni se adaptan fácilmente a los cambios implementados y menos aún cuando se involucra un Programa Federal en el que, además, se deben seguir determinados lineamientos para mantenerse en él.

Antecedentes y teorización

Las sociedades anfitrionas de actividad turística le atribuyen significado como constructo intersubjetivo, a partir de la interacción entre actores sociales tipificados en el acervo colectivo de conocimiento (González Damián, 2009). El proceso de construcción de significado se lleva a efecto de la misma manera que en cualquier actividad humana en colectivo, a través de los procesos de socialización (internalización) y de legitimación e institucionalización (externalización), procesos reproducidos a lo largo del tiempo y que pueden ser identificados, tras su análisis, en los momentos de interacción presentes en el aquí y ahora (González Damián, 2011). En otras palabras, en cualquier diálogo y en cualquier interacción particular entre personas, se produce, se reproduce y tiene la oportunidad de cambiar, el significado que históricamente ha sido repetido en otras tantas interacciones y diálogos.

Si bien la actividad turística es reconocida como tal a partir de un periodo relativamente corto de tiempo en la historia humana, muy distintas y dispersas sociedades en el mundo han sido capaces de internalizarlo; es decir, hacerlo propio e institucionalizarlo y legitimarlo, atribuyéndole un significado colectivo, socialmente reconocible (Cohen y Cohen, 2012). Tan es así, que hoy en día es posible encontrar prestadores de servicios turísticos o guías de turistas, dispuestos a fungir como anfitriones de visitantes de cualquier parte del mundo (González Damián, 2004). Los procesos globalizadores de la economía, los medios masivos de comunicación, las redes sociales, la conectividad por diversos medios y vías de transporte, la política neoliberal, las recomendaciones de diversos organismos internacionales, han sido los catalizadores del auge de la actividad turística a inicios del siglo XXI (Apostolopoulos, Leivadi y Yiannakis, 2013; Butler, 1980).

Si se parte de la idea de que el turismo como tal es una relación recíproca entre anfitriones y turistas, la cual se fundamenta en que ambos tienen acceso al conocimiento de lo que “deben” hacer frente al otro en determinada circunstancia, cómo “deben” actuar de una manera y no de otra; entonces se puede afirmar que tal conocimiento ha

sido institucionalizado, “ordenado”, vigilado simultáneamente por los anfitriones y turistas participantes en él y que, por ende, es reconocido por ambas partes de manera relativamente coincidente (González Damián, 2004).

En toda sociedad, el significado se institucionaliza y aparece ante los individuos que la constituyen como algo objetivo y los trasciende mediante la reafirmación histórica de las pautas de interacción acordadas en determinado momento. Este significado necesariamente debieron fundarlo en otras que les resultaran similares, próximas o análogas, pues de otro modo no hubieran podido llevarse a cabo (P. L. Berger y Luckmann, 2005). En el caso del turismo, aun cuando hoy mismo se presente como una institución social reconocible y caracterizable, para incorporarse en el significado colectivo en el nivel local, tuvo necesariamente que hacerlo de manera ajustada a las instituciones pre-existentes en tal comunidad.

Cabe entonces plantearse las interrogantes respecto a la forma en cómo las comunidades locales lo han incorporado, en caso de haber sucedido así, a su acervo colectivo de conocimiento y bajo qué características a los constructos sociales del turismo. Esta interrogante seguramente tendrá un conjunto de respuestas tan diversas que tiendan al infinito; no obstante, el conocer de qué manera han logrado permear los conceptos globales como el turismo y cómo se han resignificado a nivel local, puede aportar referentes respecto a las formas en las cuales puede ser mejorado, en aras del desarrollo sostenible y de la mejora de la calidad de vida de la población local, por poner dos ejemplos positivos, o de qué manera puede ser contenido su crecimiento y mitigados sus efectos negativos, en otros dos ejemplos en sentido opuesto.

Respecto a la forma en la cual se institucionaliza el turismo en comunidades rurales existen diversos trabajos; varios de ellos analizan las formas estructurales en las que el turismo se posiciona como instrumento de desarrollo (Byrd, Bosley y Dronberger, 2009; Campbell, 1999; Elliott, 2012; Lane, 1994; McGehee, 2004; Perdue, Long y Allen, 1990), como forma alternativa de organización (Costa Beber y Barretto, 2007; Park, Lee, Choi y Yoon, 2012) o como una actividad más que se integra a otras preexistentes (Fleischer y Tchetchik, 2005; González Damián, Pacheco Cocom y Macías Ramírez, 2016; Torres, 2003). No obstante, aún pocos exploran las formas de construcción del significado a nivel local de tales instituciones; algunos de ellos son los de Brandth y Haugen (2011) acerca de los efectos sobre la identidad en la comunidad asociada a la introducción del turismo rural y O'Hara (2000), quien se refiere a la construcción del espacio y el trabajo orientado a lo conceptual, pero que permite identificar líneas de trabajo respecto a la adquisición de significado del turismo a nivel social (Pernecky, 2012).

En el presente capítulo se pretende mostrar una aproximación justamente a las formas en las cuales el turismo se ha logrado introducir en el discurso y las interacciones locales, tomando para ello como caso de estudio a una comunidad que no surgió con el turismo, el cual contaba con instituciones históricamente fuertes de varias gene-

raciones atrás y que hoy día se ha volcado a la actividad turística: Tepoztlán, Pueblo Mágico del estado de Morelos, México.

Metodología

El presente documento fue estructurado siguiendo una metodología diseñada a partir de ciertos hallazgos que llamaron la atención de los autores durante el curso de otra investigación, en la cual, entre otras acciones, se realizaban entrevistas con los miembros del comité del Pueblo Mágico. Algunos segmentos del material grabado permitían hacer asociaciones con ideas que provenían de la historia y las leyendas de la población; esto planteó la posibilidad de realizar un análisis cualitativo, desde un marco que permitiera encontrar sentido a tales asociaciones.

A partir de esta idea, se diseñó una aproximación al material desde las construcciones colectivas de significado (P. Berger, Luckmann y Estruch, 1996). Este enfoque cualitativo permitió organizar y analizar los materiales en un corpus textual que integra entrevistas, notas de observación directa en la población, algunos materiales relativos a historias, leyendas y noticias recientes tanto en formato impreso, como publicadas en Internet y elaboradas por o en las que participaron autoridades locales. Dicho enfoque permite realizar una aproximación al significado colectivamente construido (Lester, 1999; Starks y Trinidad, 2007).

En particular, las entrevistas realizadas fueron de tipo abierto y se centraron en principio en los miembros del comité del Pueblo Mágico, para posteriormente incluir a algunos otros habitantes de Tepoztlán, quienes están en contacto frecuente con turistas, prestadores de servicios turísticos y vendedores de artesanías. En ellas se tomaba como tema de apertura el funcionamiento del comité del Pueblo Mágico y la colaboración de las distintas partes con las autoridades para conservar la designación. Del conjunto total del material obtenido en las entrevistas, se realizó una selección de aquellas que aportaban elementos para lograr entender las formas en las cuales se ha conseguido dotar de significado a la actividad turística. En este sentido, la información selecta juega el rol de evidencia discursiva, objeto de interpretación, por lo que el número de entrevistados, sus características sociodemográficas, así como el total de minutos grabados en las entrevistas, pierden toda relevancia (Guest, Bunce y Johnson, 2006; Marshall, Bryan; Cardon, Peter; Poddar, Amit; Fontenot, 2013; Mason, 2010). La información seleccionada de las entrevistas y las anotaciones realizadas durante la observación que se efectuó en el mismo periodo corresponde al verano del 2015 y a los primeros meses del 2016.

Para la realización del análisis de contenido del corpus textual, se realizó transcripción de segmentos considerados relevantes en el contexto histórico y socioeconómico de la población analizada, y se eligieron documentos disponibles que permitieran caracterizar las condiciones socioeconómicas y políticas de Tepoztlán a lo largo de su

historia, identificando hitos en distintos periodos del Estado y del país. Los segmentos elegidos fueron asociados a los distintos hitos históricos reconocibles como contextos socioculturales, de manera que se comprendieran las formas en las cuales se ha atribuido significado al constructo social institucionalizado y legitimado de turismo en la comunidad. Los resultados del análisis se presentan a continuación.

Resultados

En este apartado, se destacan los principales hallazgos respecto a las formas en las que la actividad turística ha adquirido un significado colectivamente reconocible, institucionalizado y legítimo entre los integrantes de la comunidad, particularmente desde la óptica de los integrantes del comité del Pueblo Mágico. Los resultados se presentan en forma de descripción, seguida de un segmento seleccionado de las transcripciones de entrevistas, de las cuales se optó por mantener el anonimato del informante, y que fueron realizadas durante el verano de 2015 y los primeros meses del 2016.

El comité del Pueblo Mágico es visto como una entidad colectiva, cuya finalidad no está centrada en la búsqueda del poder político, sino en la organización comunitaria del trabajo, aplicado en la conservación de la denominación como Pueblo Mágico y en el cual se discuten los asuntos relacionados con el turismo en Tepoztlán, asuntos en que no siempre existe acuerdo.

La Asociación “Valle Sagrado” se constituyó en el 2002 a través de una convocatoria que lanza el gobierno del estado de Morelos a través de la Secretaría de Turismo Federal para pertenecer al Programa Pueblos Mágicos. Se concursó y en ese momento fue el único pueblo que cumplió con los requisitos necesarios.

Los integrantes del Comité fueron electos en una Asamblea Popular donde se reunieron de 700-800 personas del municipio, algunas de sus características son: se reúne una vez al mes, ha cumplido un papel en el cual se han ganado hasta cierto punto el respeto de la gente, se caracteriza por ser una organización apolítica. Siempre buscando la participación de toda la gente, sus sesiones son abiertas, públicas, buscando que la población los vea cerca de ellos. También llegan a ser conciliadores entre conflictos que pudiesen surgir dentro de la operación del Programa, es por esto que ellos también proponen los proyectos que se implementan.

Esta visión colectiva de la acción del comité recibió el impulso definitivo hacia su legitimación en el imaginario colectivo cuando en el 2008 se perdió la denominación y, por lo tanto, el reconocimiento como tal en el programa de PM de la Secretaría de Turismo. Desde el punto de vista de la comunidad se tradujo en un embate externo,

que en parte encontraba argumentos políticos, pero principalmente materializaba el riesgo de que el control de la actividad turística dejara de estar en manos de la comunidad para depositarse en la de inversionistas externos.

El perder la denominación por un año hizo que la población tuviera más conciencia acerca de la operación del programa. A pesar de esto, el Comité siguió trabajando por su cuenta; ellos sabían que sólo era una suspensión que en algún momento se recuperaría.

Esta “toma de conciencia” por parte de la población permite vincular directamente la actividad turística fomentada en el ámbito globalizado posmoderno por una política de Estado, a un interés comunitario, arraigado por generaciones: la tierra y su trabajo mediante las actividades agropecuarias y forestales.

La vocación de la población está cambiando, antes eran agricultores y ahora son prestadores de servicios turísticos; aun así, el Comité debe incidir mucho en la cultura turística de ciertos prestadores que aún no llegan a comprender la importancia no sólo de cuidar al turista, sino de cuidar el destino, hacerlo sustentable. Muchos gobiernos sí le han invertido en la parte de la capacitación turística.

Dedicarse al turismo de esta manera puede resignificarse como seguir realizando las actividades tradicionales en las que, además de cuidar literalmente los cultivos, el bosque y los recursos naturales, se debe cuidar al turista e incorporarlo al consumo de los productos locales.

Claro que hay problemas como pueblo, pero esto lo ven como áreas de oportunidad en donde pueden arraigar incluso más la vocación turística que se tiene. Hay muchos productos turísticos con los que cuenta Tepoztlán, pero no están muy bien aprovechados, como son los productos locales elaborados con miel, maíz y más que nada la belleza natural con la que se cuenta, eso es algo que al Comité le gustaría: darle la importancia que se debe.

Así como hay técnicas que pueden aprenderse para cuidar, conservar y mantener los recursos forestales, también las hay para cuidar al turista y al destino turístico.

Con el apoyo de varios prestadores de servicios turísticos e instituciones, se logró que en el plantel Conalep se instaurara la carrera de Alimentos y bebidas, para así preparar jóvenes que elevaran la calidad de los servicios, que fue uno de los primeros impactos que se tuvo gracias al Programa: mejorar la oferta educativa en la localidad.

Los recursos naturales con que cuenta la población forman parte de un legado transmitido por generaciones, el cual se ha fortalecido mediante su imbricación con la mitología y las creencias y que también ha absorbido la influencia de la ideología revolucionaria zapatista acerca de la propiedad de la tierra y de la lucha para conseguirla y mantenerla.

Han defendido a “capa y espada” el reglamento de uso de suelo e imagen urbana en Tepoztlán, propuesto en 1994, el cual, a pesar de que ha pasado un buen tiempo, es un programa bien elaborado [...]. “Son un pueblo y quieren seguir siendo pueblo”, pues se oponen a la llegada de tiendas de autoservicio de franquicias, además de considerar a los terrenos de la localidad como de propiedad comunal.

Otra área por la que trabaja y ha luchado el Comité es incentivar la creación y permanencia de empresas familiares, pues si uno de los objetivos del programa es impulsar el desarrollo económico a través del turismo, éste debe darse en la sociedad.

A pesar de que la población encuentra conflictos internos asociados con la actividad turística y con los acuerdos del Comité de Pueblo Mágico en diversos momentos, la comunidad ha conseguido mantener la idea de cuidar el destino turístico.

Cuando se recupera el nombramiento, se dio lugar a una confrontación, y es que la administración entrante quería invertir en un proyecto en el que el Comité y los habitantes en general no estaban de acuerdo, por lo que se decidió no invertir en algo a violentar e imponer a la población.

Posterior a esto, en la siguiente administración se decide invertir en la ampliación de la carretera para mejorar así la conexión terrestre del lugar. Se llevó a cabo una asamblea, que fue “boicoteda” (se quemaron urnas, hubo golpes), pero que al final los votos resultantes marcaron una tendencia a favor de la ampliación.

La idea de cuidar el destino turístico está marcada por la noción de cuidar la propiedad de la tierra y de evitar el ingreso de inversionistas ajenos a la comunidad, idea que es congruente con la ideología revolucionaria.

En el 2002 Tepoztlán venía saliendo de un conflicto internacional que hubo debido a la cancelación de la construcción de un campo de golf y zona residencial. La población se opuso y dio origen a una lucha donde hubo encuentros armados con la policía, una lucha que legalmente aún sigue. El mismo año que entra en vigor el Programa Pueblos Mágicos, socialmente fue un poco problemático, pues la población seguía dividida por el conflicto anterior.

Si bien la actividad turística se ha incorporado de la manera aquí descrita al acervo colectivo de conocimiento, esto no significa que lo sea de manera unitaria, como sucede con todas las instituciones sociales, pues éstas requieren de una reproducción mediante la interacción entre individuos y de su reinternalización o socialización a las nuevas generaciones.

El Comité considera que es una experiencia “sensacional” la que están viviendo con el Programa. Si bien el proyecto fallido del club de golf fue algo que los dividió como población, esta oportunidad de pertenecer al Programa sirvió para unirlos gracias a la productividad que están viviendo; cabe mencionar que, a pesar de los esfuerzos, sigue habiendo mucha gente que no acepta a Tepoztlán como un pueblo turístico.

Esta resignificación y aparente contradicción se encuentra en la naturaleza misma de la construcción social de sentido en Tepoztlán, como puede detectarse en la noción de “cuatequil”, un método de trabajo forzado que se originó como tributo en especie, impuesto por los invasores mexicas durante el siglo XIII, pero que es entendido aquí más bien como trabajo en comunidad. Se sigue trabajando de una forma conocida como *Coatequil*, que significa “trabajo en comunidad”, que se destaca por la presencia de la población en asuntos concernientes a todo el municipio, como las fiestas locales, cuestiones públicas, etc.

Conclusiones

La comunidad tepozteca ha mantenido una posición identitaria respecto a sus raíces precolombinas como pueblo originario, como pueblo cuya presencia en la tierra donde habitan se pierde en la antigüedad, sin un registro histórico de su fundación, lo que les hace observarse a sí mismos como hijos de la tierra en la cual habitan y –por lo tanto– depositarios únicos del derecho a vivir en y de ella. Este origen, difuminado en el tiempo, es perfectamente compatible con una natural vocación hacia la magia y el misticismo, no sólo asociado a las creencias religiosas y ceremoniales, sino asociado a la cultura *new age* de finales del siglo XX.

Esta disposición hacia lo mágico y lo metafísico permitió asimilar por completo (desde el siglo XVI) al culto católico encabezado por los conquistadores, quienes se tornaron en los representantes de nada menos que el propio hombre-dios Quetzalcóatl, nacido en la comunidad y quien fue capaz no sólo de vencer a los aztecas, quienes entonces subyugaban bajo su imperio a esta región, sino de traer la “religión verdadera”. Una religión que se sincretizó con ceremoniales asociados a la tierra y el culto a las fuerzas naturales que ya eran, como se ha dicho, la fuerza central de la identidad tepozteca y que aún hoy se reproducen cada año con los ciclos ceremonial y agrícola.

Del mismo modo, durante la guerra civil de la Revolución Mexicana, a principios del siglo XX, Emiliano Zapata convocó a los pueblos originarios a arrebatarse de manos de los latifundistas sus tierras y su derecho natural y divino a ser quienes la usufructuaran. La propiedad de la tierra se asumió no solo como factor identitario, sino como auténtica bandera de lucha colectiva, en la cual también resultó perfectamente asimilable la ideología de la lucha de clases para la emancipación del proletariado.

En este marco, la actividad turística también se asimilaría en tanto apareciese vinculada a la tierra, a la propiedad de la misma por la comunidad, al derecho natural del pueblo originario para aprovecharla y para sincretizarla en torno al eje de la identidad de la comunidad. Cuidar turistas y cuidar el destino turístico para hacerlo sustentable, como discurso de la era posmoderna del turismo, son entonces naturalmente asumidos como la forma actual del usufructo de la tierra.

Bajo esta misma lógica, las tentativas de modificar la propiedad de la tierra a partir del surgimiento de proyectos y embates externos, se tornan en catalizadores de la unidad comunitaria para enfrentar a los externos. El constituirse como verdaderos movimientos sociales y haber sido capaces de frenar estas tentativas, ha conseguido fortalecer esta identidad de lucha asociada a la propiedad comunitaria de la tierra.

En este punto, cabe introducir la reflexión respecto a si incluso el conflicto y la discusión entre distintos grupos de la misma comunidad se han constituido con el tiempo en mecanismos de unidad identitaria al reforzar también la idea de la lucha de defensa, asociada a la propiedad comunitaria de la tierra, por lo que participar, discutir y debatir con y en el comité de Pueblo Mágico funcionarían como un catalizador más de su identidad. La resiliencia del tejido social y, por tanto, el desarrollo sostenible de la comunidad como Pueblo Mágico, se encontraría así en el devenir permanente del conflicto ante el cuidado de la tierra y sus elementos, de los cuales el turista y el turismo sólo son la expresión moderna, frente a los embates propios y ajenos. Esta sería una línea de investigación que habría de explorarse, en este mismo Pueblo Mágico o en otros con condiciones similares en México.

Referencias

- Apostolopoulos, Y., Leivadi, S. y Yiannakis, A. (2013). *The Sociology of Tourism: Theoretical and Empirical Investigations*. London: Routledge.
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (2005). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Berger, P., Luckmann, T. y Estruch, J. (1996). "Modernidad, pluralismo y crisis de sentido". En *Estudios Públicos*, 63. Recuperado de <<http://courseware.url.edu.gt/PROFASR/Estudiantes/FacultaddeCienciasPol%25C3%25ADticasySociales/PoderyPluriculturalidadSocialenGuatemala/Textoste%25C3%25B3ricosdeapoyo/LuckmanyBergerModernidadPluralismoycrisisdesentido.pdf>>.

- Brandth, B. y Haugen, M. S. (2011). "Farm diversification into tourism. Implications for social identity?" *Journal of Rural Studies*, 27(1), 35-44. Recuperado de <<http://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2010.09.002>>.
- Butler, R. W. (1980). "Tourism and Development". *Annals of Tourism Research*, 8(2), 45-49.
- Byrd, E. T., Bosley, H. E. y Dronberger, M. G. (2009). "Comparisons of stakeholder perceptions of tourism impacts in rural eastern North Carolina". *Tourism Management*, 30(5), 693-703. Recuperado de <<http://doi.org/10.1016/j.tourman.2008.10.021>>.
- Campbell, L. M. (1999). "Ecotourism in rural developing communities". *Annals of Tourism Research*, 26(3), 534-553. Recuperado de <[http://doi.org/10.1016/S0160-7383\(99\)00005-5](http://doi.org/10.1016/S0160-7383(99)00005-5)>.
- Cohen, E. y Cohen, S. A. (2012). "Current sociological theories and issues in tourism". *Annals of Tourism Research*, 39(4), 2177-2202. Recuperado de <<http://doi.org/10.1016/j.annals.2012.07.009>>.
- Costa Beber, A. M. y Barretto, M. (2007). "Los cambios socioculturales y el turismo rural: el caso de una posada familiar". *PASOS Revista de Turismo Y Patrimonio Cultural*, (5), 45-52. Recuperado de <<http://www.pasosonline.org/Publicados/5107/PASOS10.pdf#page=55>>.
- Elliott, A. (2012). *Economic, environmental and social sustainability in coastal rural tourism development: A case study on The Nauteyri Project in the Westfjords of Iceland*. Islandia: University of Akureyri.
- Fleischer, A. y Tchetchik, A. (2005). "Does rural tourism benefit from agriculture?" *Tourism Management*, 26(4), 493-501. Recuperado de <<http://doi.org/10.1016/j.tourman.2003.10.003>>.
- González Damián, A. (2004). "El anfitrión como actor social en el turismo. Reflexiones desde el caso de Ixtapan de la Sal, México". *Revista de Ciencias Sociales (CR)* (105), 155-168.
- González Damián, A. (2011). *Construcción social del turismo. Una perspectiva teórica de sociología constructivista para el estudio del turismo*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- González Damián, A., Pacheco Cocom, M. Y. y Macías Ramírez, A. R. (2016). "Influencia de la participación comunitaria y la percepción de beneficios económicos del turismo en el capital social y comportamiento pro ambiental. Análisis estructural en comunidades mayas rurales de Quintana Roo, México". En Gámez, A. E., Palafox Muñoz, A. y Gutiérrez, M. (eds.), *IX Congreso Internacional de la Academia Mexicana de Investigación Turística*. La Paz: AMIT, 457-475.
- González Damián, A. (2009). El turismo desde un enfoque de sociología constructivista. *Teoría Y Praxis*, 6, 107-122. Recuperado de <<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3156969.pdf>>.

- Guest, G., Bunce, A. y Johnson, L. (2006). "How Many Interviews Are Enough? An Experiment with Data Saturation and Variability". *Family Health International*, 18(1), 59-82. Recuperado de <<http://doi.org/10.1177/1525822x05279903>>.
- H. Ayuntamiento de Tepoztlán (2013). *Tepoztlán*. Tepoztlán: Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Recuperado de <<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM17morelos/municipios/17020a.html>>.
- INAH (2015). Zona arqueológica Tepozteco. Recuperado de <<http://inah.gob.mx/es/zonas/127-zona-arqueologica-tepozteco>> (consultado el 21 de febrero de 2017)
- INEGI (2010). Consulta interactiva de datos. Recuperado de <www3.inegi.org.mx> (consultado el 12 de noviembre de 2015)
- Lane, B. (1994). "Sustainable rural tourism strategies: A tool for development and conservation". *Journal of Sustainable Tourism*, 2(1-2), 102-111. Recuperado de <<http://doi.org/10.1080/09669589409510687>>.
- Lester, S. (1999). "An introduction to phenomenological research". *Retrieved February*, 18(2), 1-4. Recuperado de <<http://doi.org/10.1111/j.1467-9450.1984.tb01000.x>>.
- Marshall, B., Cardon, P., Poddar, A. y Fontenot, R. (2013). "Does Sample Size Matter in Qualitative Research?: A Review of Qualitative Interviews in Is Research". *Journal of Computer Information Systems*, 54(1), 11-22. Recuperado de <<http://doi.org/10.1111/jan.12163>>.
- Mason, M. (2010). "Sample Size and Saturation in PhD Studies Using Qualitative Interviews". *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, 11(3), Art. 8. Recuperado de <<http://doi.org/ISSN 1438-5627>>.
- McGehee, N. G. (2004). "Factors Predicting Rural Residents' Support of Tourism". *Journal of Travel Research*, 43(2), 131-140. Recuperado de <<http://doi.org/10.1177/0047287504268234>>.
- Medin, T. (1990). *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*. México: Siglo XXI Editores.
- O'Hara, C. (2000). *Tourism and the social construction of place: A case study of tourists' spatial practices in Pangnirtung, Nunavut*. Ottawa: Carleton University.
- Park, D. B., Lee, K. W., Choi, H. S. y Yoon, Y. (2012). "Factors influencing social capital in rural tourism communities in South Korea". *Tourism Management*, 33(6), 1511-1520. Recuperado de <<http://doi.org/10.1016/j.tourman.2012.02.005>>.
- Perdue, R., Long, P. y Allen, L. (1990). "Resident support for tourism development". *Annals of Tourism Research*, 17(4), 586-599.
- Pernecky, T. (2012). "Constructionism. Critical pointers for tourism studies". *Annals of Tourism Research*, 39(2), 1116-1137. Recuperado de <<http://doi.org/10.1016/j.annals.2011.12.010>>.
- Ricard, R. (2010). *La conquista espiritual de México*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Salazar, A. M. (2014). *Tepoztlán. Movimiento etnopolítico y patrimonio cultural. Una batalla victoriosa ante el poder global*. México: UNAM-IIA.
- Scouts México (2015). Asociación de Scouts de México, A.C. Recuperado de <<http://www.scouts.org.mx/>> (consultado el 21 de febrero de 2017).
- Sectur (2015a). Actividades Culturales. Recuperado de <<http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ActividadesCulturales.aspx>> (consultado el 21 de febrero de 2017).
- Sectur (2015b). Tepoztlán Pueblo Mágico. Recuperado de <http://www.datatur.sectur.gob.mx/PueblosMágicos/MOR_Tepoztlan.aspx> (consultado el 21 de febrero de 2017).
- Starks, H. y Trinidad, S. B. (2007). "Choose your method: a comparison of phenomenology, discourse analysis, and grounded theory". *Qualitative Health Research*, 17(10), 1372-1380. Recuperado de <<http://doi.org/10.1177/1049732307307031>>.
- Torres, R. (2003). "Linkages between tourism and agriculture in Mexico". *Annals of Tourism Research*, 30(3), 546-566. Recuperado <[http://doi.org/10.1016/S0160-7383\(02\)00103-2](http://doi.org/10.1016/S0160-7383(02)00103-2)>.
- Womack, J. (1979). *Zapata y la Revolución Mexicana*. México: Siglo XXI Editores.



**Dra. Rosa María Chávez
Dagostino**

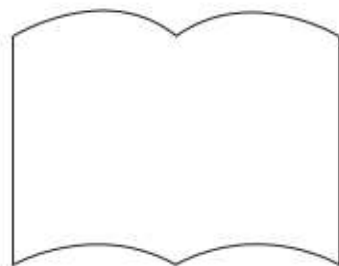
Licenciada en Biología por la Universidad de Guadalajara, Maestra en Ingeniería Pesquera-Impacto ambiental por la Universidad Autónoma de Nayarit y Doctor en Desarrollo Sustentable por la Universidad de Guadalajara. Actualmente profesor-investigador del Departamento de Ciencias Biológicas del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara. Miembro del CA Análisis Regional y Turismo, con las líneas de investigación Patrimonio Natural, Turismo Comunitario y Pesca.



Dr. Edmundo Andrade Romo
Licenciado en Letras Hispanoamericanas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Guadalajara; Doctor por la Universidad de Oviedo, España. Profesor titular "C" del Departamento de Arte, Educación y Humanidades del Centro Universitario de la Costa de la UdeG. Miembro del CA Consolidado Análisis Regional y Turismo, con las líneas de investigación Patrimonio Cultural, Bienestar Social y Desarrollo.

Este libro aborda el análisis de los impactos del turismo en el desarrollo local en 7 pueblos mágicos de México y, a la vez, la óptica académica de los investigadores organizados en Cuerpos Académicos de distintas universidades de mexicanas que hacen sus aportaciones, gira en torno a observar el rol o papel que juega o ha jugado la población local en la adquisición, implementación y monitoreo de la denominación del programa gubernamental de Pueblos Mágicos implementado en los casos estudiados.

Los diversos estudios presentan una diversidad temática desde una perspectiva única como es la esfera local, y las ópticas abordadas van desde el turismo, misticismo y el sincretismo en la construcción del espacio turístico, la mercantilización de los espacios públicos, el desarrollo local, la neorruralidad, la calidad de vida, los procesos de afiliación, la interlocución de actores locales, la percepción de los impactos con enfoque de género, así como, los efectos del turismo en el empleo, cerrando con una serie de reflexiones de éstas temáticas abordadas, que sin lugar a dudas contribuirá a la discusión y a la indagación que fundamente este tipo de proyectos de incidencia exógena en el desarrollo local de estos pueblos mágicos de México



Dr. Rodrigo Espinoza Sánchez

Lic. en Administración por el Instituto Tecnológico de Colima, Mtro. en Desarrollo Sustentable y Turismo por la Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa, y Dr. en Educación por la Universidad de Tijuana. Profesor Investigador adscrito al Centro Universitario de la Costa, Universidad de Guadalajara. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1 y Perfil PRODEP, miembro del Cuerpo Académico de Análisis Regional y Turismo con clave: UDG-CA-443. Líneas de investigación: a) Calidad de vida y turismo, b) Impactos del turismo en el desarrollo local, c) Emprendimientos sociales turísticos y endogenismo, d) Turismo rural y economía social.